Botánica Victoria, una Joya Espiritual y Comercial en Nuestro Barrio

Victoria y su nieto, Evan Cano, posan en BotánicaVictoria

By Alonso Vidal

Estatuas de santos, vírgenes y arcángeles conviven con deidades asiáticas y dioses aztecas, quienes tienen vista a repisas que exhiben piedras obsidianas.

"San Judas Tadeo, la Virgen María, San Ramón, tenemos varias: la Virgen de las Mercedes, San Santiago, San Jorge y así sucesivamente," cuenta, señalando las estatuas, Victoria, de 70 años, dueña de Botánica Victoria.

"En mi familia, esta tradición es una forma de trabajar ayudando a la gente y también de alimentar espiritualmente a todos los que vienen aquí en busca de algo."

Evan Cano, de 25 años, nieto de Victoria, atiende a los clientes en la botánica familiar que se ha vuelto emblema del barrio Borikén por sus más de 30 años de trayectoria. Hoy en día, Cano ha tomado más protagonismo en la botánica, mientras que Victoria se recupera de un accidente cerebrovascular.

Pero el Cano que sale de los recuerdos de Victoria es otro. Victoria habla de un niño que llegaba de la escuela entusiasmado por aprender más del mundo espiritual al que ella lo había introducido a muy temprana edad.

"'Súbeme aquí en la vitrina y yo voy a bendecir a la gente,' me pedía con frecuencia," contó Victoria. Los clientes venían solamente para que el niño les echara agua, dijo ella.

En una ocasión, al ver entrar a un cliente, Cano le dijo a Victoria: "'Dile a la señora que yo tengo una piedrita que, si se la bendigo, le va a traer mucha suerte.'" A ella le cayó en gracia y le preguntó a la cliente si quería que el niño le bendijera la piedra. Ella aceptó.

Al darle luz verde, Cano corrió hacia la parte trasera del local para preparar su tesoro. Victoria lo siguió en secreto. Al descubrirla, Cano le dijo: "'¿Y tú qué haces aquí? Yo no quiero que tú sepas mis secretos.'"

"Él ya sabía qué hacer," dijo Victoria.

"Ella descubrió mis dones," recuerda Cano con cariño.

Aunque Victoria introdujo a Cano al mundo del espiritualismo, ella dijo que los dones de su nieto no se pueden enseñar; uno nace con ellos. Para la familia de Victoria, la práctica espiritual es tradición.

"Una tradición en mi familia es una forma de trabajar ayudando a la gente y también espiritualmente alimentar a todos los que vienen aquí en busca de algo. Y podemos verificar que tanto lo científico como lo espiritual se fusionan," dijo ella.

Existe un concepto erróneo acerca de las botánicas. Usualmente se piensa en botánica como sinónimo de brujería o de algo malo, dijo Cano; pero no es así. A pesar de que Victoria es católica, Botánica Victoria vende artículos de todas las religiones. Cada religión tiene creencias distintas; cada creencia tiene un propósito distinto, dijo Victoria.

Victoria examina las velas a la venta en BotánicaVictoria, mientras que Evan Cano posa.

Victoria también ofrece a sus clientes limpias espirituales, lecturas de mano y velas personalizadas.

Para Victoria, a pesar de no practicar otras religiones, es importante aprender de ellas.

"Así tú puedes aprender y puedes ver que algunas se parecen. Aunque no son iguales, tienen un mismo comienzo," dijo ella.

Victoria, originaria de Michoacán, se mudó al D.F. a temprana edad. Ahí estudió ingeniería química. Ella dijo que eso la ayudó a reconciliar lo científico y lo espiritual.

En sus 20s, Victoria decidió mudarse a Chicago junto a su hija. En ese entonces, su madre tenía una botánica en la avenida Milwaukee llamada Las Brisas de Michoacán, una de las primeras botánicas en Chicago de propietaria latina.

"Vienen con costumbres de allá, lo encuentran aquí y siguen con sus creencias. Siguen practicando, siguen haciendo lo que siempre han hecho," dijo ella.

Antes de ocupar el establecimiento en el que Botánica Victoria se sitúa, ya existía otra botánica. Debido a que la comunidad de botánicas era pequeña en ese entonces, Victoria conocía a la mayoría de los miembros de esa comunidad. Cuando la dueña previa decidió retirarse, Victoria decidió ocupar el lugar y poner su propia botánica, dijo.

Poco a poco, Victoria fue construyendo su propia clientela.

En un principio, a su botánica empezaron a llegar personas que conocía por su temporada trabajando en la tienda de su madre, pero con el tiempo Victoria fue construyendo su propia clientela. Hoy, es una pieza fundamental de su comunidad.

"Lo que tú vas construyendo, lo que tú vas haciendo, vas dejando huellas en las personas que te rodean," dijo Victoria.